

¿Qué pasa en los Estados Unidos?

EN ESTE NÚMERO

Editorial - Vientos de cambio y reacción ante la “Critical Race Theory”

Derechos humanos en Hong Kong: ¿el fin de la libertad?

El rol de los Estados Unidos en la cumbre del G20

¿El presagio de una “Red Wave”?

Interrogantes sobre la Conferencia sobre el cambio climático COP26

EDITORIAL

POR CESCOS

El pasado martes 2 de noviembre se produjo en el estado de Virginia un punto de inflexión sociopolítico en la historia reciente de los Estados Unidos. Lo relevante aquí no ha sido el triunfo del candidato del Partido Republicano, Glenn Youngkin, por sobre el candidato del Partido Demócrata, el ex gobernador Terry McAuliffe. Lo relevante ha sido el notable cambio en relación a los porcentajes obtenidos apenas 12 meses antes, en las elecciones presidenciales de 2020. Así, Joe Biden se impuso por 10% de los votos sobre Donald Trump mientras que Youngkin se impuso por 3% de los votos sobre McAuliffe. Es decir, un cambio de 13% en 12 meses.

¿Qué significa esta notable variación? Significa que lo sucedido trasciende la puntual opinión del electorado sobre el desempeño político del presidente Biden y, en cambio, que la discusión se posiciona en los desafíos sociales y culturales que desgarran a los Estados Unidos. Particularmente, la elección en Virginia ha estado inundada por la notable participación de los padres de los alumnos de primaria y secundaria que perciben con preocupación la incipiente aparición de la “Critical Race Theory” en los programas de estudio. Mientras la discusión ha ido creciendo en los últimos años, la elección acontecida en el históricamente influyente estado de Virginia se ha convertido en un punto de quiebre que quedará como referencia para las próximas “batallas culturales” que atraviesan al país.

Lo acontecido en Virginia empoderará a padres (y a ciudadanos en general) que han mostrado una creciente preocupación con la concepción autoritaria impulsada por la CRT pero que no podían todavía articular una respuesta colectiva para verbalizar una reacción cívica ordenada y sistemática.

Es importante remarcar que estamos aquí en presencia de una reacción social que ha tenido, como mencionamos, una primera manifestación política-electoral pero que, a partir de ella, potenciará mecanismos para canalizar una demanda que tendrá (otras) inéditas ramificaciones. Por ejemplo, podemos mencionar como otra reacción de la sociedad civil la fundación de la University of Austin (UATX, Texas, <https://www.uaustin.org/>). Es un apasionante e imprescindible suceso al cual le dedicaremos un próximo artículo (una muy buena introducción al debate en marcha la desarrolla el Founding President de la nueva Universidad, Pano Kanelos, en la excepcional publicación de Substack, “Common Sense”, de la valiente Bari Weiss:

<https://bariweiss.substack.com/p/we-cant-wait-for-universities-to>)

Sostiene Pano Kanelo que “So much is broken in America. But higher education might be the most fractured institution of all. There is a gaping chasm between the promise and the reality of higher education. Yale’s motto is Lux et Veritas, light and truth. Harvard proclaims: Veritas. Young men and women of Stanford are told Die Luft der Freiheit weht: The wind of freedom blows. These are soaring words. But in these top schools, and in so many others, can we actually claim that the pursuit of truth—once the central purpose of a university—remains the highest virtue? Do we honestly believe that the crucial means to that end—freedom of inquiry and civil discourse—prevail when illiberalism has become a pervasive feature of campus life?”. El planteo es apasionante y las preguntas son muy desafiantes. Las respuestas son tentativas y se irán construyendo en el tiempo en ese noble lugar y espacio vital de discusión que han sido los Estados Unidos de América.

¿Es posible ligar la elección de Virginia a la sanción por parte de la Cámara Baja de la ya mítica “Infraestructure Bill”, el viernes siguiente a últimas horas de la noche? Es posible y refleja una adecuada respuesta del presidente Biden y de la astuta “Speaker of the House”, la veterana Nancy Pelosi. Será necesario ahora analizar cómo los distintos actores miden sus pasos para la inminente negociación sobre la polémica “Build Back Better” Bill.

Por último, es necesario mencionar el preocupante indicador de la inflación del mes de octubre de 2021. El CPI (Consumer Price Index) subió un 0,9% después de haber aumentado 0,4% en septiembre. Esto contribuyó a un incremento de 6,2% en los últimos 12 meses, el mayor reflejado desde 1990. No sabemos si estos índices de inflación reflejan que el problema no es coyuntural pero si podemos sospechar que se avecinan sucesivas subas de interés por parte de la Reserva Federal.

SOCIEDAD Y CULTURA

DERECHOS HUMANOS EN HONG KONG: ¿EL FIN DE LA LIBERTAD?

POR NAHUEL MALVERA



Hong Kong ha sido testigo de unos de los retrocesos democráticos más dramáticos en la historia reciente. El avance autoritario de Beijing se ha acelerado en los últimos años pero había comenzado casi 10 años atrás. Los Estados Unidos no han hecho todo lo que estaba a su alcance para intentar defender a una sociedad civil de 7 millones de personas que siguen aspirando a vivir en libertad.



"La cuestión aquí es cómo estas intromisiones del gobierno chino produjeron un quiebre en la autonomía de la pequeña isla. Los derechos civiles y políticos de los ciudadanos se vieron sumamente afectados (...)"

La declaración sino-británica firmada por la República Popular China y el Reino Unido de la Gran Bretaña en 1984, determinaba la transferencia de la soberanía china en el territorio de Hong Kong. La creación de una región administrativa especial (dictada en el artículo 31 de la Constitución de la República Popular China) establece la existencia de este tipo de territorio con alto grado de autonomía.

En el año 1997, se formaliza la transferencia de soberanía, y se marca un fin al colonialismo británico en Asia del este. Según la Declaración Conjunta celebrada en 1984, Hong Kong es gobernado por la República Popular China con el lema "un país, dos sistemas". El territorio posee un sistema judicial autónomo, aparte de un sistema educativo, social y económico muy distinto al de la China continental.

Cuando la soberanía del territorio pasó a manos de los chinos, se estableció una especie de constitución llamada "Ley básica de Hong Kong". Esta ley establece los principios fundamentales de los habitantes del territorio. Sus derechos civiles y políticos, libertades inviolables por el gobierno chino; la composición del gobierno local, y establece facultades al poder judicial hongkonés para derogar actos del poder ejecutivo o legislativo en caso de violación de la Ley Fundamental.

Al ser una Región Administrativa Especial, tiene un alto grado de autonomía, más no soberanía suficiente para poder comerciar libremente con los demás países. Además, las representaciones formales en los distintos organismos tienen presencia hongkonesa pero siempre que sea con el nombre "Hong Kong, China". También existe un Comisionado encargado de tratar las cuestiones

de relaciones exteriores entre la isla y los demás países.

La revolución de los paraguas

En el año 2014 el Gobierno chino emitió una resolución limitando quién podría presentarse como candidato para las elecciones en Hong Kong. Esta “reforma de la Ley electoral” establecía que el Comité Electoral (compuesto por 1200 personas) debía ser lo más “representativo posible”. Dicho comité nominaba al menos a 3 candidatos y se sometía a votación. Los candidatos debían tener el apoyo de la mitad más uno del comité para poder ser electo. Esto trajo varias controversias debido a que el comité debían formarlo representantes de distintos grupos sociales de la isla: industriales, comerciales, religiosos, académicos, y políticos. Lo que ocurre aquí es el hecho de que el PCCh siempre buscó que haya representantes que estén a favor de China para que la situación no se salga de control, y evitar un posible interés por parte de la población en buscar un voto universal.

Esto originó distintas marchas y protestas que la prensa bautizó como “revolución de los paraguas” (recordando las marchas con paraguas en Hong Kong y Macao rechazando la masacre en Pekín en 1989), y también debido a que los manifestantes utilizaron sus paraguas para defenderse de los gases lacrimógenos que lanzaba la policía. Hubo múltiples denuncias por violencia policial, y las noticias en Pekín no tardaron en llegar.

El gobierno decidió frenar estas marchas debido a que quería ahorrarse el hecho de que esto origine muchas más protestas, y se erosione el diálogo con Hong Kong. Sin embargo, esto no solamente generó más protestas, sino que logró un sentimiento “hongkonés” en los más de 7.5 millones de habitantes de la isla.

El 28 de octubre de 2014 agrupaciones como “Occupy Central”, “Scholarism” y la “Federación de Estudiantes de Hong Kong” fueron las iniciadoras de toda esta manifestación. Primero, haciendo huelga estudiantil, luego marchando sobre una de las avenidas principales que pasa por el Complejo Central del Gobierno y algunas personas marchando en la Plaza Cívica.

El resultado de estas movilizaciones fue la respuesta represiva por parte de las autoridades policíacas, pero ello desencadenó en más protestas en los siguientes 4 días. Se formaron barricadas, se cerraron avenidas, y los locales comerciales, bancos y universidades no abrieron sus puertas. Las personas se sumaban día a día a las manifestaciones al ver la respuesta violenta por parte de la policía hacia protestantes desarmados y pacíficos.

Este movimiento también generó grupos opositores a las protestas que salieron a la calle a golpear a los manifestantes, y también a varios reporteros. La policía no hizo nada para frenar esta batalla campal entre las personas que marchaban y los grupos opositores, que mucha gente decía que eran formados por grupos criminales chinos.

Las negociaciones entre el gobierno hongkonés y los manifestantes cesaron tras fallar repetidamente y esto provocó, tras días sin protestas, la salida a la calle devuelta por parte de las personas que apoyaban el movimiento.

Finalmente, el objetivo por el cual se iniciaron las protestas no se pudo conseguir. El gobierno ejecutivo hizo caso omiso a las peticiones. Sin embargo, estas movilizaciones fueron el pie inicial a otras protestas que le sucedieron en el futuro, y despertaron un sentido de democracia en la sociedad hongkonesa, y un rechazo al Partido Comunista Chino que con los años creció.

Cabe destacar que las encuestas marcaban que la sociedad hongkonesa estaba indecisa en si apoyar o no apoyar las protestas. Según encuestas realizadas por la Universidad de Hong Kong, en ese año un 40% de los residentes de la isla estaban en contra del movimiento, mientras que un 30% de los encuestados estaban a favor. Lo más relevante aquí es que, en la población en general, los grupos más jóvenes son los que estaban más a favor del movimiento, o bien, no estaban a favor del movimiento pero si estaban disconformes con las reformas de la Ley que se querían decretar o se decretaron. Los grupos etarios más adultos estaban en su mayoría en contra del movimiento y, además, en contra de las manifestaciones que ocurrieron.

De todas maneras, la opinión pública cambió un cierto grado cuando la prensa empezó a mostrar cómo los manifestantes, que primeramente marchaban pacíficamente, eran agredidos primero por los efectivos policiales, luego por los grupos opositores al movimiento, y la impotencia que generó que la policía no haya hecho nada por frenar la agresión civil.

En 2019 se sentenciaron a nueve “precursores” del movimiento por conspiración e intento de desestabilización institucional.

2019 y la Ley de extradición a China

Cada 4 de junio se realiza la vigilia para recordar la masacre de Tiananmén. En el año 2019 la vigilia tuvo otros objetivos más que recordar la cruda masacre en manos del gobierno comunista chino. La ley de extradición a China era una iniciativa de ley que buscaba extraditar a cualquier sospechoso de crimen al continente y sentenciarlos bajo la ley china (teniendo en cuenta las múltiples denuncias por extorsión, abuso, tortura y desaparición). Esto no sólo violaba las facultades del poder judicial hongkonés sino también la autonomía propia del territorio.

Los ciudadanos no iban a dejar que la política china influencie la autonomía de la isla, y decidieron salir a marchar. La primera intención por la cual marcharon fue la de evitar que la Ley de extradición prosiga, y que se dé de baja en el Comité Legislativo. El gobierno ejecutivo buscaba sancionarla a toda costa, por más que la presión social iba en aumento.

Que esta ley se haya aprobado no significa sólo una pérdida de los derechos civiles, sino también otra intromisión del Partido Comunista Chino en la vida de los residentes de Hong Kong. El Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (NPCSC) se excusaba en el hecho de que existía una laguna legal y debía aprobarse con urgencia.

Además de buscar la retirada del proyecto, las manifestaciones buscaban renombrar el término “disturbio”. El gobierno hongkonés caracterizó las movilizaciones como violentas, aunque no haya existido violencia coercitiva hacia el personal policial o civil, sino al revés. Esto teniendo en cuenta que la pena por generar disturbios es de 5 a 10 años, y viendo cómo se llevaron encarcelados a varios activistas en 2014.

Los manifestantes también apoyaban la creación de un comité independiente de investigación. Este debía tener la tarea de investigar a los efectivos policiales por las distintas denuncias de maltrato y agresión física. Incluso, se debía estudiar bien el uso de la fuerza coercitiva en las manifestaciones para evitar agresiones hacia los civiles.

Por último, pedían la ampliación de los derechos políticos para poder elegir a los miembros del Consejo Legislativo y la jefatura del Ejecutivo, además de la dimisión de la jefa ejecutiva. Los ciudadanos de Hong Kong, según la Ley Fundamental, sólo eligen a los representantes de los distritos regionales (elecciones municipales). El Consejo Legislativo es elegido por los representantes de los distritos regionales y el jefe

Ejecutivo es elegido por el mismo Consejo.

La manifestación que se hizo el 9 de junio de 2019 tuvo una concurrencia de más de un millón de personas protestando bajo el mismo motivo. Viendo la inmensidad de la marcha, y cómo la cubrían los distintos medios de comunicación del globo, el órgano ejecutivo decidió posponer pero no retirar el proyecto de ley de la agenda. Gracias a esto, se produjo otra gran manifestación con mayor apoyo de los residentes y los medios de comunicación (cerca de los dos millones de protestantes). Se considera la marcha más grande que se haya realizado en el territorio hongkonés.

El 1 de julio, en el día del traspaso de soberanía de la isla del Reino Unido a China, la tensión entre el gobierno y los manifestantes llegó a su mayor escalada. Cientos de manifestantes asaltaron el Parlamento de Hong Kong, y esto provocó una respuesta dura y violenta por parte de la policía, la cual terminó deteniendo días después a los implicados.

Una huelga general tuvo lugar en gran parte del territorio cuando los manifestantes, integrados también por comerciantes, financieras, transporte y algunos empleados estatales quienes, en principio, tenían prohibido protestar, coparon el centro de la capital. Los servicios de transporte (colectivos, trenes y hasta el aeropuerto) se vieron afectados y no estuvieron en funcionamiento sino hasta que la huelga cesó.

Esto provocó que en septiembre la jefa ejecutiva decida dar de baja el proyecto de ley. De todas maneras, esto no cesó los disturbios entre los manifestantes y la policía local. El punto más grave de esta tensión fue la muerte de un manifestante cuando los efectivos estaban desalojando un perímetro. La reacción fue una nueva huelga general que generó nuevos encuentros entre la policía y las personas que estaban haciendo huelga ese momento.

Ese mismo año, se realizaron elecciones municipales. El resultado de estos comicios mostró un mayor apoyo al bando prodemocrático con un 57% del escrutinio (obtuvo 388 escaños). Mientras que el bando pro-China obtuvo 42% (perdió 236 escaños).

El COVID y el cese de las manifestaciones

Con la llegada de la pandemia por el Covid-19 las manifestaciones se vieron afectadas. El miedo instaurado en la sociedad por culpa del virus afectó las marchas. Cuando los casos golpearon duro la isla, el gobierno estableció restricciones severas en todo el territorio. Principalmente las que prohibía las reuniones sociales de más de 4 personas.

Esto produjo que los manifestantes tengan no sólo miedo a marchar por la posibilidad de contagio, sino también por ser detenidos por la policía local. Sin embargo, se produjeron saboteos en distintos puntos al gobierno con la excusa de cerrar las fronteras con China continental, epicentro de los casos en ese momento, y así preservar la salud pública.

El Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional puso en marcha un proyecto de ley para preservar la seguridad interior del territorio, y así evitar las distintas protestas de los hongkoneses. La polémica surgió cuando el NPCSC lo aprobó por unanimidad para agregarlo en la Ley Básica de Hong Kong, y sin pasar por el proceso legislativo local. Esta situación generó angustia en los locales y también preocupación en el arco internacional. Varios juristas alegaban que violaba los términos de la declaración sino-británica y limitaba la autonomía hongkonesa. Los movimientos prodemocráticos salieron nuevamente a las calles en protesta de esta invasión de la soberanía hongkonesa y violación de la Ley Fundamental. Esto derivó en una respuesta violenta por parte de los efectivos

policiales lanzando gas lacrimógeno y gas antidisturbios.

A pesar de toda esta escalada, el Comité no dio marcha atrás y aprobó la “Ley de Seguridad Nacional”. La reacción que generó en la sociedad hongkonesa fue de preocupación total. Provocó, además, el cese de las manifestaciones y la disolución de algunas organizaciones prodemocracia como Demosistō.

En ese mismo año debían realizarse elecciones para elegir 35 escaños del Consejo Legislativo. Como había tenido muy buenos resultados en las elecciones pasadas, el bloque prodemocrático tenía esperanzas de poder obtener mayoría en el Parlamento y así poder elegir un jefe ejecutivo afín a las demandas de los manifestantes. Se realizaron elecciones primarias para elegir a los candidatos del bloque, donde votaron más de quinientas mil personas. Los partidos pro-Beijing se veían amenazados ante el inminente avance democrático. El poder ejecutivo de la isla declaró estas elecciones como ilegales ya que violaban la nueva “Ley de Seguridad Nacional”. Esto provocó la descalificación de los candidatos, y la condena internacional por la interrupción del proceso democrático. Finalmente, la jefa Ejecutiva retrasó las elecciones para un año después.

Al haber bajo volumen en las protestas que aún se mantenían en Hong Kong, se produjo un mayor control del gobierno en el territorio. Ya no sólo evitando protestas y “alteraciones del orden público”, sino también controlando la internet, evitando que los residentes organicen más manifestaciones, censurando libros escolares con información “anti-China”, menciones a la masacre de Tiananmén y así como también canciones y películas que traten el tema.

Disolución del bloque prodemocrático

Ya en el 2021 las protestas bajaron muchísimo en

volumen en comparación con el año 2019. En enero la policía de Hong Kong detuvo a políticos opositores y activistas mientras realizaban una marcha. Esto provocó un fuerte golpe al bloque prodemocrático y mostró vulnerabilidad frente al gobierno de Hong Kong y Beijing.

El avance del bloque pro-China se vio fortalecido en tanto los demócratas se debilitaban. Los ciudadanos ya ni siquiera pueden hacer vigilia cada 4 de junio debido a la censura del gobierno hongkonés y la vigencia de la “Ley de Seguridad Nacional”.

En agosto, el Frente de Derechos Civiles humanos, principal coalición prodemocrática, anunció su disolución. Una de las razones para ello era que el director del frente, Figo Chan, se encontraba cumpliendo condena. Además, la policía de Hong Kong realizaba investigaciones hacia los integrantes de la coalición buscando conexiones con países y gobiernos extranjeros. Para ello se basaban en la mencionada polémica ley que habían sancionado.

En la actualidad sigue habiendo pequeñas manifestaciones pero con menor volumen y frecuencia. Con la “Ley de Seguridad Nacional” y la mayoría en el Consejo Legislativo el PCCh se aseguró mantener el control de la isla por al menos un mediano plazo.

La cuestión aquí es cómo estas intromisiones del gobierno chino produjeron un quiebre en la autonomía de la pequeña isla. Los derechos civiles y políticos de los ciudadanos se vieron sumamente afectados después de estas intromisiones. Si bien Hong Kong existe gracias al lema “un país, dos sistemas”, estos antecedentes provocan una erosión en la política hongkonesa y hacen pensar que China podría tomar el control total de la isla mucho antes de 2047.

NAHUEL MALVERA

Fellow de CESCOS

RELACIONES INTERNACIONALES

EL ROL DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA CUMBRE DEL G20

POR VALENTINA CAPRIO



La Cumbre del G20 realizada en Roma en la última semana de octubre representó una buena oportunidad para comprobar la creciente complejidad y distancia entre las principales potencias. El presidente Biden ha estado razonablemente a la altura de las expectativas generadas



"Joe Biden desempeña un papel de liderazgo muy importante a la hora de diseñar los planes estratégicos para afrontar conjuntamente las cuestiones del cambio climático, la salud pública y el crecimiento económico en el mundo"

Durante el 30 y 31 de octubre se llevó a cabo la decimosexta reunión del Grupo de los Veinte (G20), en Roma, Italia. El Grupo está conformado por Argentina, Australia, Brasil, Gran Bretaña, Canadá, China, Francia, Alemania, Japón, India, Indonesia, Italia, México, Rusia, Sudáfrica, Arabia Saudí, Corea del Sur, Turquía, Estados Unidos, Unión Europea (aunque, España no forma parte, sino que suele ser un invitado permanente). A su vez, se invita a los líderes de las principales organizaciones internacionales.

La cumbre fue organizada bajo tres pilares temáticos: personas, planeta y prosperidad, siendo el cambio climático, la pandemia del coronavirus y la recuperación de la economía los tres temas principales (La Razón, 2021: <https://bit.ly/3bAX9IU>). En un comunicado oficial posterior a la finalización de la reunión, los países involucrados se manifestaron a favor del

multilateralismo como clave para la lucha contra el cambio climático, la recuperación económica, y la consolidación de la campaña de vacunación mundial contra la pandemia. Además, aprobaron una reforma del sistema fiscal internacional, donde se reafirma el compromiso adquirido por los países desarrollados para movilizar 100.000 millones de dólares anuales de aquí a 2025 en una reserva capital para ayudar a los países pobres y menos contaminantes a adaptarse al cambio climático y evitar sus consecuencias, una cifra que podrá ser revisada cada año (Infobae, 2021: <https://bit.ly/31ggm0J>). Sin embargo, las medidas contra el cambio climático acordadas durante la reunión sufrieron diversas críticas ante la falta de propuestas concretas en relación con el gran objetivo del encuentro: la limitación del calentamiento global a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales (Infobae, 2021: <https://bit.ly/31ggm0J>).

Por su parte, el presidente estadounidense, Joe Biden, afirmó que durante la cumbre se obtuvieron resultados “tangibles” sobre la lucha contra la pandemia y contra el cambio climático. Además, atribuyó en gran medida la obtención de estos resultados a “el poder de los Estados Unidos cuando se compromete” (Infobae, 2021: <https://bit.ly/3pTAXfi>). No obstante ¿se ven realmente reflejados los intereses de Estados Unidos en las medidas acordadas durante la cumbre?

Al tener en cuenta los tres pilares de la reunión (entiéndase: cambio climático, pandemia y restauración económica), es posible considerar tres aspectos centrales. En primer lugar, en lo que respecta al cambio climático, Kristina Rosales, portavoz en español del Departamento de Estado de los Estados Unidos, señaló que es una cuestión de alta prioridad para la Casa Blanca (Voz de América, 2021: <https://bit.ly/3nPyg1T>). Por lo tanto, es posible atribuir los resultados en este ámbito a la presión o interés estadounidense, en conjunto con otros factores. Es más, durante una conferencia de prensa, el presidente Joe Biden, manifestó sentir una fuerte decepción ante la ausencia de China y Rusia cuando se trataba de adoptar compromisos sobre este tema. Además, el mandatario agregó que Estados Unidos se enfocará en “lo que no está haciendo China, lo que no está haciendo Rusia y lo que no está haciendo Arabia Saudita” (Infobae, 2021: <https://bit.ly/31sxPDn>). De esta forma, quedaría demostrado el compromiso de Estados Unidos con uno de los pilares de la agenda.

En segundo lugar, los líderes del G20 se comprometieron a vacunar al menos el 70 % de la población mundial en 2022, mediante el reparto del fármaco contra el coronavirus a países pobres (El País, 2021: <https://bit.ly/3blkfNO>). Esta medida puede compararse con el compromiso de los Estados Unidos para frenar la pandemia,

especialmente en las naciones con menos recursos y más vulnerables. Rosales destacó que la Administración Biden ha liderado “un plan de donaciones de vacunas” junto a otros organismos y gobiernos para lograr acelerar el ritmo de vacunación (Voz de América, 2021: <https://bit.ly/3nPyg1T>). De modo que, una vez más, la postura estadounidense va de la mano con las medidas acordadas durante la cumbre internacional.

En tercer lugar, en cuanto al último pilar de la cumbre vale la pena destacar que la reforma económica aprobada por las naciones involucradas fue impulsada por el propio Biden (Infobae, 2021: <https://bit.ly/3pTAXfi>). De modo que, en este caso, el interés del país tiene una relación directa.

Más allá de las críticas y resultados, Rosales señaló que la administración de Joe Biden desempeña un papel de liderazgo muy importante a la hora de diseñar los planes estratégicos para afrontar conjuntamente las cuestiones del cambio climático, la salud pública y el crecimiento económico en el mundo. Además, según Rosales, Biden ya ha desempeñado un rol de liderazgo claro, mediante la incorporación de estos temas en otras cumbres, tanto multilaterales como bilaterales (Voz de América, 2021: <https://bit.ly/3nPyg1T>).

En definitiva, si se tienen en consideración los tres aspectos fundamentales de la reciente reunión del Grupo del G20, es posible identificar una equivalencia y paridad entre, por un lado, las medidas acordadas por el Grupo y, por el otro, los intereses de los Estados Unidos. En otras palabras, una conclusión preliminar es que el papel de Washington sigue siendo decisivo a la hora de considerar los resultados de la reunión. Además, es posible esperar que el país continúe con su rol de liderazgo en futuras oportunidades.

VALENTINA CAPRIO

Fellow de CESCOS

POLÍTICA

¿EL PRESAGIO DE UNA “RED WAVE”?

POR AGUSTIN PIZZICHILO



El pasado 2 de noviembre se realizaron elecciones para gobernador en los relevantes estados de Virginia y New Jersey. Los Republicanos vencieron en Virginia después de haber sido derrotados allí por 10% en las presidenciales de noviembre del 2020. Biden debe tomar nota de la decepción que recorre a una parte importante del electorado con los primeros 10 meses de su mandato.



"Si la economía americana no mejora en los próximos meses y no se percibe un cambio de postura e imagen de esta administración y de las dos facciones del partido en Capitol Hill, es muy probable que nos encontremos frente a una nueva "Red Wave"

El pasado 4 de noviembre se dieron dos carreras para gobernadores en dos estados Demócratas y en los cuales Biden había ganado en ambos por 10% o más en las últimas elecciones presidenciales de 2020 (10% en Virginia y 16% en Nueva Jersey). En estas elecciones de gobernadores se dieron resultados sorprendentes que nos sugiere que se puede esperar una fuerte votación republicana para las elecciones de medio término de 2022.

En el caso de las elecciones de Virginia se enfrentaban por el lado Demócrata un ex gobernador, Terry McAuliffe, que había terminado con una buena aprobación y, por el lado Republicano, se presentó Glenn Youngkin, un empresario que logró su fortuna a través del mundo de las finanzas.

A lo largo de la carrera electoral la diferencia entre

ambos candidatos se fue acortando. Así, algo que parecía una fácil victoria para el Partido Demócrata se transformó primero en un empate y el día de la elección en un triunfo del Republicano Youngkin por 52% a 48%. A su vez, los Republicanos también se quedaron con la Cámara Baja del estado y a un solo escaño del Senado de Virginia.

Con las primeras "exit poll" se pudo ver en Virginia un gran cambio, principalmente entre las mujeres blancas y entre los habitantes de los suburbios. Ambos grupos habían sido decisivos para la victoria de Biden en las elecciones de 2020 y fueron determinantes para que los Republicanos se queden con la gobernación.

En la otra elección para gobernador, acontecida en el estado de New Jersey, se registraron resultados sorprendentes para el Partido

RACE	EDUCATION LEVEL	PCT. OF ELECTORATE			MARGIN
		MCAULIFFE	YOUNGKIN		
White	College grads	37%	52%	47%	D+5
	Non-college grads	36	24	76	R+52
Nonwhite	College grads	11	75	25	D+50
	Non-college grads	15	79	20	D+59

Exit poll data received its final weighting on Nov. 3.

SOURCE: ABC NEWS

Republicano ya que, a pesar de no ganar, la diferencia que se esperaba rondaba en el 10% y terminó siendo una elección muy apretada terminando en un 52% a 48%. Los Republicanos ganaron muchos de los asientos de la Cámara Baja y la Cámara Alta del estado. Es importante también remarcar que Biden había ganado este estado por 16 puntos por sobre Donald Trump.

En estas elecciones se enfrentaban allí el actual gobernador, Phil Murphy, y el candidato republicano, Jack Ciattarelli. Como vimos en California, se registraron en New Jersey participaciones record. En este caso hablamos de más de 500 mil votos en comparación con las pasadas elecciones de gobernador. Se dio un caso muy particular ya que los Demócratas perdieron la presidencia del senado. En esta carrera se enfrentaban el que era el actual presidente del senado de Nueva Jersey y que ha estado en ese puesto por más de 10 años, Stephan Sweeney, y Ed Durr, un camionero que llevaba trabajando para la misma empresa más de 25 años y que, a su vez, grabó su spot publicitario con su teléfono y gastando 2200 dólares en el total de la campaña. Aquí el resultado fue

sorprendente, dejando a Ed Durr como nuevo presidente del Senado de Nueva Jersey por poco más de 2000 votos. Nuevamente, podemos ver una imagen de un outsider venciendo a un político de carrera mostrando la clara desconexión que vuelve a repetirse entre los ciudadanos y la política en los Estados Unidos.

Estos resultados deberían preocupar al presidente Biden. Los Demócratas tienen muchos problemas dentro de sus propias facciones y esas tensiones permanecen allí incluso después de la importante aprobación en la Cámara Baja de la "Infraestructure Bill", en medio de la permanente queja del ala progresista del partido. Si la economía americana no mejora en los próximos meses y no se percibe un cambio de postura e imagen de esta administración y de las dos facciones del partido en Capitol Hill, es muy probable que nos encontremos frente a una nueva "Red Wave" que comprometa seriamente el gobierno demócrata para los últimos dos años de administración.

AGUSTIN PIZZICHILO

Fellow de CESCOS

RELACIONES INTERNACIONALES

INTERROGANTES SOBRE LA CONFERENCIA SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO COP26

POR MARIA PIA AMORIN



La presencia del presidente Biden fue relevante en la Conferencia sobre el cambio climático desarrollada en Glasgow entre el 31 de diciembre y el 12 de noviembre. Biden recuperó simbólicamente el lugar vacío dejado por la administración anterior. Sin embargo, la ausencia del presidente del país que es el principal contaminante (China) genera incertidumbres sobre los próximos pasos.



"Esta conferencia sobre el clima comienza con otra nota amarga: a muchos les hubiera gustado que la cumbre del G20 de los últimos días fuera una oportunidad para que los países ricos y altamente contaminantes asumieran compromisos concretos(...)"

El lunes 1 de noviembre de 2021, líderes y representantes de decenas de países se concentraron en Glasgow para la COP26: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El coloquio comenzó con discursos del presidente Biden, del francés Macron, el indio Modi, el príncipe Carlos, el británico Johnson, el español Sánchez, el congolés Sassou-Nguesso y el mauritano Ould Ghazouani, transformándose en la conferencia climática más importante desde el Acuerdo de París de 2015.

La sesión plenaria se inauguró a primera hora de la tarde junto al primer ministro británico, Boris Johnson. Como anfitrión de la COP26, Johnson pronunció un discurso alarmista que rápidamente se tradujo en una contundente advertencia: de fracasar las negociaciones, se desencadenaría una ira "incontrolable", expresó. "La humanidad

lleva tiempo jugando con el clima. Falta un minuto para la medianoche en el reloj del juicio final. Debemos actuar ahora", dijo el líder británico. Le sucedió en la tribuna el príncipe Carlos, quien sustituyó a la reina Isabel II.

La urgencia de actuar también estuvo en el núcleo de los mensajes del presidente francés Emmanuel Macron, quien expresó que nada está aún decidido y que esta COP26 aún puede ser un éxito, y del presidente norteamericano Joe Biden, cuyo discurso marcó el regreso de Estados Unidos a las negociaciones sobre el clima.

"Supongo que no debería pedir disculpas, pero sí me disculpo por el hecho de que Estados Unidos haya abandonado el Acuerdo de París y nos haya hecho retroceder", expresó Biden. Calificó la lucha contra el calentamiento global como una "increíble oportunidad" para la economía mundial, hablando

de la inversión y la creación de empleo en energías limpias, autos eléctricos y agricultura.

Prometió "acción, no palabras". "Estados Unidos no solo ha vuelto a la mesa, sino que espero predicar con el ejemplo". Tras pedir al sector privado y a los bancos que se movilicen, el objetivo de los Estados Unidos es que su país tenga "cero emisiones netas" de carbono "a más tardar en 2050".

Biden, que sucedió al expresidente Donald Trump en enero, prometió a principios de este año que Estados Unidos reduciría sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 50-52% para 2030 en comparación con los niveles de 2005. La Casa Blanca expresó su confianza en poder lograrlo, incluso mientras los proyectos de ley que ayudarían a alcanzar esos objetivos languidecen en el Congreso. Desde el comienzo de su presidencia, Biden quiso demostrar al mundo que se puede confiar en que Washington luchará contra el calentamiento global a pesar de los cambios de política entre las administraciones republicanas y demócratas que han socavado sus promesas en el pasado.

"Demostraremos al mundo que Estados Unidos no sólo ha vuelto a la mesa, sino que esperamos liderar con el poder de nuestro ejemplo", dijo. "Sé que no ha sido así, y por eso mi administración está trabajando horas extras para demostrar que nuestro compromiso climático es acción, no palabras". Trump retiró a Estados Unidos del Acuerdo climático de París, asestando un golpe a los esfuerzos internacionales en la materia mientras estaba en el cargo. Biden se reincorporó cuando llegó a la presidencia.

Mientras Biden se reunía con líderes mundiales en Escocia, el senador demócrata Joe Manchin anunció que aún no apoyará un marco legislativo de 1,75 billones de dólares, fundamental para

alcanzar los objetivos de reducción de emisiones propuestos por el presidente. La asesora norteamericana sobre asuntos climáticos, Gina McCarthy, dijo antes de la llegada de Biden a Glasgow que el proyecto de ley liberaría 555.000 millones de dólares en gasto climático: la mayor inversión para combatir el calentamiento global en la historia de Estados Unidos, y permitiría al país reducir las emisiones en mucho más de una gigatonelada o un billón de toneladas métricas para 2030.

Biden anunció una estrategia a largo plazo que establece cómo Estados Unidos alcanzará el objetivo a largo plazo de cero emisiones netas para 2050. En su discurso de la COP26, Biden dijo que el mundo necesita ayudar a las naciones en desarrollo en la lucha contra el cambio climático. "Ahora mismo nos estamos quedando cortos", recalcó.

Biden tiene previsto trabajar con el Congreso de Estados Unidos para poner en marcha un programa de 3.000 millones de dólares en 2024 destinado a ayudar a los países en vías de desarrollo a adaptarse y gestionar los impactos del cambio climático mediante medidas dirigidas a nivel local.

En una conferencia telefónica con periodistas, McCarthy también abordó las preocupaciones en torno al anuncio de la Corte Suprema a última hora del viernes anterior, el cual informó que se revisaría la autoridad de la Agencia de Protección Medioambiental (EPA) para regular las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que podría socavar los objetivos climáticos de Estados Unidos. "Confiamos en que la Corte confirme lo que tienen ante sí, que es que la EPA tiene no sólo el derecho sino la autoridad y la responsabilidad de mantener a nuestras familias y comunidades a salvo de la contaminación", dijo McCarthy.

Por otra parte, el presidente francés expresó que la clave está en que los mayores emisores de gases de efecto invernadero puedan "aumentar sus ambiciones" en las próximas dos semanas, para limitar los daños. Invitó a los participantes a mostrar "ambición, solidaridad y confianza". "El éxito está al alcance si nos movilizamos, decidimos y actuamos" juntos, insistió Macron, abogando por una mejor coordinación de las agendas de lucha contra el cambio climático, pero también a favor de la biodiversidad y los océanos.

De acuerdo con el secretario general de la ONU, António Guterres, los objetivos fijados por los distintos Estados hasta el momento representan un "ticket al desastre": debemos actuar inmediatamente. Pidió "salvar a la humanidad" de futuras catástrofes. "Es hora de decir 'basta'", sostuvo. "Basta ya de embrutecer la biodiversidad. Ya está de matarnos con el carbono. Ya está de tratar la naturaleza como un retrete. Ya basta de quemar, perforar y minar cada vez más profundo. Estamos cavando nuestra propia tumba", dijo Guterres, cansado de nuestra "adicción a los combustibles fósiles".

Lo que se lamenta es que esta COP26 se haya inaugurado sin el presidente del principal contaminador del planeta. El chino Xi Jinping no consideró oportuno hacer el viaje, ni el ruso Vladímir Putin o el brasileño Jair Bolsonaro. También estuvo ausente el jefe de Estado turco, Recep Tayyip Erdoğan. Una deserción de última hora: oficialmente, no estaba satisfecho con las medidas de seguridad previstas para la llegada de su delegación.

Emmanuel Macron aludió a esta política de la silla vacía cuando habló de la necesidad de "volver a acreditar la estrategia" de la comunidad

internacional sobre el clima. La pelota está en su tejado, dijo en esencia; depende de ellos aumentar su compromiso para que esta COP sea un éxito. Ante varios periodistas, el presidente francés añadió que sólo una alianza entre China y los Estados Unidos podría hacer que el evento fuera un éxito.

En cuanto a Joe Biden, criticó también el fin de semana en la cumbre del G20 en Roma la falta de ambición climática de China y Rusia. Por último, en un mensaje escrito, el presidente chino Xi Jinping se limitó a hacer un llamamiento a la acción, sin plantear su ambición de no emitir más CO2 del que el país pueda capturar "para 2060".

Esta conferencia sobre el clima comienza con otra nota amarga: a muchos les hubiera gustado que la cumbre del G20 de los últimos días fuera una oportunidad para que los países ricos y altamente contaminantes asumieran compromisos concretos en materia de clima. Pero no fue así. Se llegó a un acuerdo de mínimos. En conclusión, teniendo en cuenta el objetivo de limitar el aumento de la temperatura a 1,5°, aún estamos lejos de alcanzarlo.

MARIA PIA AMORIN

Fellow de CESCOS

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

[¡Suscribite acá!](#)

Somos consciente de la cantidad de spam que se recibe a diario, por eso, realizamos un resumen de las principales noticias para que no te pierdas nada de lo que pasa en los Estados Unidos

EDITORES

Pedro Isern; Agustín Pizzichillo; Angelo Bardini; Lucía Salvini